

LA NARRATIVA DESDE LOS AÑOS 70 A NUESTROS DÍAS

Si nos adentramos, hoy en día, en cualquier librería, descubriremos lo siguiente: la inmensa mayoría de las obras que aparecen entre las estanterías de “los más vendidos” son novelas, no existiendo teatro ni lírica. Y, de hecho, los primeros puestos en las listas de ventas están copados por fenómenos editoriales, en su mayoría, foráneos. Unos pocos autores (Pérez-Reverte, Antonio Gala, Matilde Asensi...) contrarrestan a los Dan Brown, JK Rowling y demás, siendo ellos también un fenómeno editorial, semejante, en sí mismos. Si nos adentramos en cualquier librería, la presencia de poemarios o de piezas teatrales estaría reducida a otras zonas de la tienda, menos a la mano de los consumidores. ¿Dónde quedan los poetas y los dramaturgos? ¿Existen obras narrativas, fuera del ámbito de la novela?

La novela histórica, que fusiona con éxito novela negra y policíaca, fue progresivamente asumiendo el papel dominante, en nuestros mercados. Asimismo, se han ido arrinconando otras propuestas más originales e innovadoras. A pesar de que los años posteriores a la Guerra Civil fueran de cierre cultural y social, lo cierto es que la oferta cultural no se encuentra ahora más diversificada, al menos en lo que se refiere a los autores de referencia. El mercado editorial y los certámenes han ido marcando una línea de la que, hoy en día, los autores tienen difícil escapar.

Sí es cierto que los nuevos medios (Internet, la auto-edición, los libros digitales...) permiten que cualquier persona ponga su obra al alcance de los demás, pero... ¿acaso con un nivel mínimo de difusión?

En líneas generales, puede decirse que la situación social de España, desde los años setenta y hasta nuestros días, ha sido de una creciente pujanza económica. Consecuentemente, la clase media ha ido creciendo y también, y como es constante en toda nuestra historia literaria, la cuota de mercado editorial también ha avanzado. El fin de la censura permitió la apertura a todo tipo de temas. También es creciente la llegada de obras poéticas y narrativas desde toda Europa y América.

[Esta introducción os vale para lírica, para teatro y para narrativa de este periodo literario. Aprendedla una vez y podréis contarla en cualquier caso]

Centrándonos ya en la narrativa de estas últimas décadas, señalamos que, desde 1975, se muestra un renovado interés por la trama argumental, alejándose de la narrativa del experimentalismo puro y del mero juego literario. Se vuelve a un realismo, pero diferente del existente en el siglo XIX, pues se aplican todos los avances narrativos surgidos tras *Tiempo de Silencio*.

También se muestra la novela como otro artículo de consumo más, y entre los escritores se encuentran periodistas, políticos o famosos de diversa índole. Este giro de la novela se empieza a mostrar en el año 1975, con la aparición de la novela *La verdad sobre el caso Savolta*, de Eduardo Mendoza, que es un auténtico fenómeno comercial. De este autor son también *La Isla Maldita* o *Sin noticias de Gurb*.

Otros narradores relevantes de estas últimas décadas son: Francisco Umbral, Torrente Ballester o Julio Llamazares. La calidad técnica que la crítica les asocia contrasta con el reconocimiento público que reciben otros autores del peso mediático de Vázquez Montalbán, Terenci Moix, Pérez Reverte o Antonio Gala.

©Fernando Fedriani